

A lo cual repuso el poeta, mientras desdoblaba el documento:

«En la continua batalla
que al entendimiento ofusca,
siempre el papel que se busca
es el último que se halla».

Aunque Gutiérrez González era católico a machamartillo, solía engarzarse en discusiones teológicas—más que todo por chanza—con su cuñado, el ilustrísimo obispo doctor José Joaquín Isaza.

Una vez estaban los dos en la tertulia de sobremesa, en el palacio episcopal de Medellín, y armaron discusión sobre la fe. Entre dimes y diretes, le preguntó el prelado a su hermano político:

—¿Entonces tú cómo defines la fe?

A lo cual respondió el poeta:

«Mira, Joaquín, que la fe
es ver lo que nunca vemos,
saber lo que fue o no fue,
creer lo que no creemos».

El Cristo y el puñal.—Don Roberto Muñoz Londoño es un inspiradísimo poeta colombiano, que empezó brillantemente, pero que dejó de escribir versos—al menos dejó de publicarlos—